

Cruz ; con su vida esencialmente, quiso espirar.

CAPITULO XII.

De quan digno es Dios de ser amado, por ser uno y trino, y por su suma bondad.

Después de todo esto que hemos dicho de la perfeccion infinita de la naturaleza divina ; por la qual merece todos los corazones del mundo, y que todos los Angeles, y hombres estemos trasportados en su amor ; aun hay en Dios otra cosa que admirar mas, por la qual no debe ser menos amado, que es la trinidad de personas, en unidad de esencia, esto quanto es al discurso natural, y sentido humano, mas increíble, mas inopinable, y mas raro, y quanto mas digno de la grandeza divina, y por ello Dios mas digno de ser amado, y admirado; y
es

es un argumento del modo como exceden sus atributos á todo nuestro entendimiento, mostrando como no es sábio al modo de la sabiduría que alcanzamos, ni hermoso, ni bueno, ni poderoso como nosotros lo imaginamos, sino con modo mas excelente, mas inopinable, mas digno de Dios, al modo que vemos que es uno, no como las unidades criadas, sino con un modo tan extraordinario, é increíble, si no lo hubiera él dicho, que con ser uno, cabe en él ser trino, y con ser trino, es mas uno que quantas unidades hay, y simplicísimo sobre toda unidad. Y asi es, no solamente uno, (sino digámoslo asi) sobre uno, sobre esencial, sobre sábio, sobre hermoso.

Fuera de esto se nos representa en este misterio de la Santísima Trinidad, un grande teatro de la bondad de Dios, que consiste en la comunicacion de bienes. Y en este

misterio vemos claramente , como es Dios infinitamente comunicable, pues todo su ser da de una vez á su Hijo , y el Padre , y el Hijo al Espíritu Santo. ¿Quién no os ama, liberalidad infinita , pues dais un don tan grande de una vez , quanto es toda vuestra divinidad , y sus perfecciones? porque nõ reserva el Padre para sí atributo alguno, que no le de al Hijo , y al Espíritu Santo. ¡Oh corazon, quan dichoso principio , y sin principio de tiempo , se estrenó la bondad , y liberalidad de Dios , y la esperanza de mi bien! ¡Oh quanto ímpetu mana en su fuente este rio , que despues se rebosó en las criaturas, comunicándose á ellas, dándose en Christo á la naturaleza humana, no solo la naturaleza divina ; pero la persona Hijo , y despues por Christo á los otros hombres , dándose en la gracia una altísima participacion de la divinidad , y en el Sa-
cra-

cramento del Cuerpo y Sangre de Jesus , concediéndonos todo quanto es , deseando ser muy uno con nosotros. Todo quanto bien hay en las criaturas , destello fue de esta bondad ; todos quantos beneficios hemos recibido , gotas fueron de esta liberalidad. ¡Oh qué gran cosa es tener por padre amoroso á un señor tan rico , y por amigo fidelísimo á un Monarca tan liberal , que pueda , y quiera dar tanto , no menos que quanto es , y es él quanto hay! ¿Qué codicias alma , fuera de Dios , pues no hay mas que codiciar? ¿Qué amas otra cosa , pues toda otra bondad criada es sombra de la increada? Es un átomo respecto de todo el mundo. ¿Por qué quieres hartar tu sed con una gota de agua salada , y no con un piélago de agua dulce , qual será aquella bondad , benignidad , y hermosura de Dios? pues un rasgo suyo en lo criado sin vida , y como en borron

te arrebatada é inquieta. Pero tornan-
do á la grandeza de Dios de ser
trino y uno , es tal , que aunque no
tuviera su naturaleza las otras per-
fecciones que tiene , por solo esta
singularidad tuviera absortos los An-
geles , y se pasmaran todos los en-
tendimientos de las criaturas rin-
diéndose y humillándose á tan estu-
penda maravilla, admirados de un ser
tan privilegiado, y tan digno , por
aquesto solo, de todo respeto y amor.
Pero es tanto esto , que no puede
estar sino en un ser infinito , in-
menso , eterno , incomprehensible y
perfectísimo , y que excede á todas
las perfecciones posibles , é imagi-
nables. Y aunque no repugna á la
razon, y los gentiles alcanzaron que
Dios era eterno , infinito , simpli-
císimo , omnipotente , sin entender,
ni creer , que era uno , y trino:
pero repugnára á toda razon , y
nunca los gentiles alcanzaran , ni
creyeran , que era una cosa trina,
y

y una , que no entendiesen debia
ser perfectísima , incomprehensible,
eterna , inmensa , sapientísima , y
omnipotente. ¡O Trinidad Santísi-
ma! nobleza de la divinidad, pri-
vilegio del inmenso , dignidad de
lo eterno , gloria del incompre-
hensible , singularidad del simplici-
simo original de bondad , pasmo
de los Querubines , admiracion de
las inteligencias , amor de los Bien-
aventurados! Rindo mi entendimien-
to á vuestra grandeza , que tanto
mas creo , quanto menos entiendo;
y mas satisfecho quedo con com-
prender menos , porque tanto es
mas digno de vuestra infinidad,
quanto mas excede mi cortedad.
Concededme lo que me falta de
comprenderos , lo restante en
amaros. ¡Oh Padre ingénito , prin-
cipio de toda deidad , y principio
sin principio , de donde se princi-
pia toda paternidad , asi en la tier-
ra como en el cielo! ¡Oh Verbo di-
vi-

vino esplendor del Padre y figura de su substancia, igual á él, hijo unigénito del ingenito, Dios de Dios, luz de luz! ¡Oh amor divino, vínculo y brazo de caridad, don inestimable de dones, don de santificacion, suavidad del Padre, é Hijo, y por quien Padre, é Hijo aman á las criaturas! ¡Oh tres personas dulcísimas, y un Dios! ¡Oh milagro de unidad! ¡Oh exemplar de bondad! ¡Oh abismo de caridad! Ameos yo, Dios trino y uno; úneme yo con vos, reverenciosos, é imite vuestra bondad.

CAPITULO XIII.

De lo que merece Dios ser amado por su omnipotencia.

Ayudará tambien á encendernos con este fuego de amor, considerar en particular los atributos principales del infinito ser divino: porque fue-

fuera de aquella antigua, y gran nobleza de Dios (digámoslo así) de no traer de nadie su origen, sino ser por sí mismo, desde una eternidad, sin principio alguno, por lo qual es infinitamente perfecto, pues no tuvo quien le limitase: Tambien se declara su infinidad, por la perfeccion de los otros sus atributos que le acompañan, como son, su omnipotencia, y su sabiduría, su misericordia y bondad, cada uno de ellos bastaba para amarle con infinitos corazones. ¡Oh inmenso bien! ¿A quien no admira vuestra omnipotencia, que sin nada y de la nada haceis todo lo que quereis sin instrumento, sin materiales, sin fuerza, sin trabajo, sin otro executor, sin tiempo? ¡Oh riquezas divinas, que quedan tantas como son, aunque mas se den! Tuviéramos entre los hombres por muy poderoso, y por el mas rico del mundo, y mas caudaloso que Crespo,

al

al que tuviera tal propiedad, y fortuna, que siempre tuviera sobrado, y para dar un escudo: de modo, que por mas que diese, siempre le sobrase aquella cantidad, que pudiera de nuevo repartir, quedándole otra tanta; porque al fin qualquier otro tesoro se pudiera agotar y consumir, mas este no. ¡Oh poder! ¡Oh caudal de omnipotencia, cuyos tesoros aun en la nada están llenos, y enteros, pues por mas que obre Dios, por mas que dé, le queda infinito que dar, porque le queda tanto como tenia, sin disminucion de su potencia, sin menoscabo de su hacienda! Extrañáramonos de un artífice, si del bronce de una estatua muy chica, sin añadir mas materia, hiciera un coloso, y estatua muy grande; admiráramos que de una semilla pequeña, y de un granito ó pepita, produzca la tierra un arbol muy frondoso, y si oyéramos decir que este mundo
se

se hizo, no de mayor materia, que un grano de mostaza, nos espantáramos. ¿Qué admiracion y pasmo no debe causar, que todo este universo, tierra, cielo, elementos, y vivientes hizo Dios, no digo de tan pequeña materia, como un átomo del ayre, sino de ninguna, de la misma nada? Esta es maravilla, este es poder, que aun despues de tan estupenda obra, queda sano su brazo para hacer de la misma nada, y en un instante otros mil millones de mundos, quedando tan poderoso como antes, y todos ellos, y otros millones mas, los podia en un punto reducir á la misma nada, y todo esto sin tardanza, sin trabajo, sin fuerza, solo con gustar de ello, porque en el poder de Dios, no solo es de maravillar lo que puede hacer, sino como lo hace, que no es menos maravilloso el modo, que el efecto.

Y si diéramos dos poderes: uno,
que

que pudiera trastocar el cielo , y la tierra , y fabricar un mundo nuevo , y muy diferente de este , haciendo del sol los elementos , y de los elementos sol ; y otro poder que no pudiera hacer mas que un mosquito , pero eso de nada , ó si lo hiciese de algo , fuese sin poner manos en la obra , sin trabajo , y sin tardanza , y solo con querer , y pasarle por la imaginacion , no dudo , sino que este poder seria sin comparacion mayor y mas maravilloso. ¿Qual, pues, será la potencia de mi Dios, que tiene uno , y otro? que puede hacer quanto quiere , y solo lo hace queriendo , y esto sin cansancio , y sin disminucion de sus fuerzas , quedando con su poder tan entero como antes. Este es poder, anima mia: ¿Por qué no le temes? ¿mas por qué no le amas? ¿pues le ves empleado en hacer bien y singularmente en tu salvacion? Todo el mundo crió por tí,

tí , y para tí. Para tí preparó el cielo ; por tí hizo aquel nudo fortísimo con que unió la naturaleza divina , y humana en una persona , y en tí ha infundido la gracia , haciéndote participante de la naturaleza divina , con que se eleve el alma á un grado divino , que es mayor milagro que hacer mil mundos. Por nuestro bien hizo Jesus tantos milagros , y singularmente aquel que hace tantas veces en el sacrificio de la Misa , y dando su cuerpo y sangre en el Santísimo Sacramento. Finalmente se emplea la omnipotencia de Dios en conservarnos , y está dedicada para nuestra resurreccion , y si no te rindelo que ha hecho por tí el poder divino , ríndate lo que se ha humillado. Mira, mira al omnipotente cansado por buscar una alma : mírale caído en tierra , por no poder llevar un madero en los hombros : mira sus manos atadas , y despues enclavadas

das en la Cruz; mira que manera de grillos tiene en los pies, atravesados con clavos, con que no se puede menear el que da ligereza á las aves, y obra los rápidos movimientos de las estrellas: ¡gran efecto de su omnipotencia! y aunque las obras de la creacion son mucho menores que las de nuestra redencion, y salvacion; advierte, que poder es aquel que hizo cuerpos tan inmensos y hermosos como los cielos y estrellas, las cuales mueve con tan admirable ligereza, que si el sol se moviera por encima de la tierra, junto á la superficie, en una hora rodeara toda ella noventa y seis veces, cosa que aun el pensamiento no la apercibe, ¿pues que serán las otras estrellas mas altas, porque hay millares de ellas que se mueven, mas ligeras que el sol, mas de noventa y siete veces? Todo esto, y toda la máquina del mundo no tiene comparacion con el menor grado
de

de gracia que recibe un alma santa, por solo decir devotamente, Jesus, ó levantar el corazon al Cielo. ¿Que poder será este, que obra cada dia, y hora, y instante, en las almas de tantos justos como hay en la Iglesia? Mayores efectos y maravillas, que es la máquina de millones de mundos, y el obrador de tantas maravillas se quiso por nosotros mostrar flaco, cansado, dexar prender, azotar, escupir, traspasar sus manos y pies con tan crueles clavos.

CAPITULO XIV.

Como debe Dios ser amado por su sabiduría.

Si por su omnipotencia merece Dios ser admirado, respetado y querido, no es menos su sabiduría, ni menos digna de veneracion y amor; antes entre los hombres, mayor y mas

R

es-

estimado título es el de sábio , que el de fuerte , rico y poderoso ; ¡ Oh tremenda magestad ! ¿ Qué gozo deben tener las criaturas , de que á tan gran poder , acompañe igual consejo y saber ? no sabeis Dios mio , menos de lo que podeis : á todo alcanza vuestro entendimiento , sin embarazarse con lo pasado , con lo presente , con lo futuro , con lo posible , on todo lo imaginable. Patente teneis todo , sin error , sin ignorancia , sin discurso , sin duda , sin contusion ; nada se os olvida , nada se os acuerda de nuevo , porque estais siempre atendiendo á todo , y á mí vivísimo gusanillo una eternidad ha que me estais mirando , no apartareis jamás la memoria de mí , ora viva , ora muera. Desde tan antiguo estais mirando por mi bien , y trazando en vuestro consejo mi provecho y salvacion , disponiendo los caminos por donde me habeis de llevar á vuestra Gloria:

y

y con haber estado el negocio de mi salvacion desesperado totalmente por culpa del primer hombre , halló vuestra sabiduría consejo , en cosa tan imposible de mi parte , para que con gran honra de la naturaleza humana , aunque tan infamada y notada con el sambenito del pecado , me sacases de mis males , y colmases de bienes. Vuestra sabiduría , Señor , dispuso el mundo para mi bien. Vuestra sabiduría dió en aquel arbitrio de mi salvacion , aunque tan á costa vuestra , de encarnar y morir por mí. Vuestra sabiduría tuvo arte para sacar de nuestros males bien. Vuestra sabiduría halló aquella estupenda traza para transformarme en Vos , dexándome en comida y bebida , el cuerpo y sangre que fueron precio de mi redencion. Vuestra sabiduría me gobierna ahora , y encamina á mi salud. Vuestra sabiduría atiende tanto , y mira por mí solo , como si yo solo estuviera en el mundo.

R 2

Vues-

Vuestra sabiduría preparó los bienes que quereis dar á los que os temen y aman. Ameos yo sabiduría infinita, empleada en mi bien, desháganse por mí en amor y alabanzas vuestras todas las inteligencias. Amen os los serafines, adoren os los querubines, alaben os todos los ángeles del Cielo, y admiren todas las criaturas vuestro saber, en lo que el mundo juzgó por locura veros humillado por mi soberbia, y tratado de Herodes como sin juicio, por mis culpas y yerros. A los maestros, dicen algunos filósofos, que se debe mas que á los padres. ¡Oh Señor! ¿A quién diré que debo mas, á vuestra omnipotencia que murió, ó á vuestra sabiduría, que entre millones de hombres posibles me escogió para criarme, y me habeis encaminado y enseñado el camino de mi bien, y con tantas inspiraciones, cada día me dais lecciones de vida y salud, y me habeis hecho y haceis innume-

rables beneficios, con conocer mis pecados y desagradecimientos? Ya veo que debo quanto soy y valgo á Vos, que sois omnipotente, sabio, bueno, inmenso, eterno, incomprehensible, misericordioso, justo; pues todo quanto sois, con todos vuestros atributos, habeis empleado en provecho mio, y por cada uno quisiera estaros alabando y amando eternidad de eternidades, con mas amor que pudieran tener todas las criaturas posibles que vuestra infinita sabiduría conoce.

CAPITULO XV.

Como debe Dios ser amado, por su bondad.

Mayor título del de la potencia, y el de la sabiduría, es la virtud y bondad, y asi porque fuera largo discurrir por todos los atributos divinos, considerando sus perfeccio-